

Suscripción.

En la capital. 4'50 pts. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
En el extranjero. 7'50 id. trimestre
Id. en oro. 18 id. semestre
Id. en oro. 25 id.
Id. en oro. 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 2.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª 75 céntimos. En la 3.ª 50 id. En la 4.ª 25 y a los suscritores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 150 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración. Insértese ó nó, no se devuelve el original.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

GERONA, Domingo 27 de Diciembre de 1891

NUMEROS SUELTOS 25 céntimos.

N.º 4.570

Rogamos

á los suscritores que no estén al corriente de sus pagos, se dignen satisfacerlos en el tiempo que queda del año, si no quieren, á partir desde primero de Enero, que les demos de baja en la lista de suscritores.

Deben tener en cuenta los pocos que se muestran remolones en el pago, que no podremos servir los números de «LA LUCHA» á los que no abonen por adelantado el importe de la suscripción, por la perturbación que esto nos causa en los libros y el perjuicio que nos irroga.

CARTAS MADRILEÑAS.

Madrid 24 Diciembre de 1891.

La política hace *pendant* con el tiempo. Este frío, aquella... helada, lo que nó es extraño, pues, tanto para la una como para el otro, los presentes *momentos históricos* no son los más apropósito en atención á que la temporada oficial de invierno ha comenzado ya, y en los círculos políticos la desanimación en estos días es natural.

Los que preceden á las fiestas de Pascua, han sido siempre de quietud y tranquilidad para la política, pero este año más, á pesar de las graves cuestiones que preocupan la atención pública.

Los periódicos ministeriales creen que el Gobierno ha de conseguir de las Cortes autorización para prorrogar los tratados de comercio existentes, durante algunos meses.

Aparte de esto, lo más notable es la combinación de gobernadores—asunto al que los ministros conceden gran importancia—y la reducción de presupuestos de la Isla de Cuba, que el Sr. Romero Robledo, á lo que parece, quiere durante la próxima legislatura presentar completamente nivelados.

Si bien la política está verdaderamente paralizada, en cambio las plazas Mayor y de Santa Cruz, donde como de costumbre se han instalado los puestos públicos, se ven muy animadas. Y eso que, de una parte el frío y las lluvias, y de otra la crisis económica, han influido mucho para que la concurrencia de forasteros no haya sido tan numerosa como en años anteriores.

Sin embargo de esto, parece que como si el haber tocado en Madrid el premio grande de la lotería de Navidad, hubiera comunicado á sus habitantes una alegría igual ó parecida á la que los agraciados habrán tenido al saber la inesperada fortuna que por las puertas de su casa habrá entrado de repente, todos parecen tan satisfechos y contentos.

Naturalmente que, entre ciento, uno podrá contarse feliz por tal motivo, pero el carácter español, que tantas pruebas ha dado siempre de su desinterés, en la ocasión presente lo ha demostrado una vez más, probando que no es egoísta.

Las frases corrientes y que en estos ó parecidos términos he oído proferir á multitud de personas, son.—«Me alegro; si quiera la fortuna ha acertado ahora.»

¡Hermosas palabras que sintetizan el pensamiento de quien las dice!

España entera sabe á estas horas, merced al prodigioso invento llamado el telégrafo, que una décima parte del billete agraciado con el premio grande, la llevaban los obreros de la fábrica de chocolates de la señora viuda de Cunill titulada *La Española*.

¡Qué alegría habrán experimentado al tomar hoy en moneda sonante y contante aquel dinero, que aunque nó fruto íntegro de su trabajo, ha sido producido por él, premiando sus justos afanes!

Honrados hijos de la fé y del progreso, ayer mañana trabajaban con la constancia de siempre, esperando al terminar hoy

su tarea percibir del encargado de pagarles, el exigüo jornal de la semana.

Con él tendrían esta noche algún *extraordinario* en su modesta mesa, festejando así la fiesta del Nacimiento del Mesías. ¡Cuán ajenos estaban de creer que un azar de la suerte había de cambiar tan por completo su estado en el corto espacio de algunas horas!

El *extraordinario* hubiera consistido en algunas nueces, avellanas, castañas cocidas y turrón del que se parte con acha—y no al primer golpe—amenizando la cena con algunos tragos del llamado *vino tinto*; pero gracias al dinero de la lotería, la cena será espléndida y regada con vinos y licores variados.

Poca cantidad podrá corresponder á cada uno de aquellos individuos, pues como los jornales son cortos y las atenciones muchas, jugaban algunos solo dos reales, pero á esos dos reales corresponden *doce mil*, y con tal suma son seguramente más dichosos el que toda su vida ha poseído millones.

¿Hay acaso mayor placer que comer después de haber carecido de alimento durante largo tiempo? No indudablemente.

Pues, por ésto precisamente, esos modestos trabajadores, más de cuatro de los cuales algunos días habrán ido á la fábrica sin desayunarse y acostándose sin cenar, al recibir el dinero, han experimentado vértigos causados por la alegría, que si no mata, puede muy bien volver loco, pues tanto el exceso de dolor como el de placer, es sabido que frecuentemente origina serias perturbaciones en nuestras facultades.

Perdone V. señor Director, si hoy he dedicado la mayor parte de mi Carta á hacer reflexiones acerca de la lotería, pero el escaso contingente de noticias políticas, me ha impulsado á decir algo acerca del juego nacional.

Deseando, pues, á V. y á los apreciables lectores de ese periódico muchas felicidades, me repito hasta mi próxima suyo affcno. s. s.—*Danero*.

Desde Baget.

22 Diciembre de 1891.

Señor Director de LA LUCHA.

Intimo señor mio y caro amigo: El Domingo último, día 20 del corriente, se personó esta ilustre Junta local de Escuela bajo la presidencia del muy celoso y distinguido Sr. Alcalde D. Jaime Pujolar en las Escuelas públicas del mismo, para examinar los educandos y educandas que tan acertadamente dirijen é instruyen D. Juan Coll y Coma y D.ª Gloria Figueras y Serrat, Maestros muy dignos de este Municipio.

El tal exámen quedó tan lucido, en particular en la Escuela de niños del señor Coll, que sus educandos demostraron adelantados no comunes en su clase, siendo el muy sobresaliente el alumno D. Pedro Guardiola, quedando las ilustres Autoridades tan complacidas de la enseñanza, que dieron las más expresivas gracias á ambos profesores, para que continuasen en tan útil é importante misión.

Espero, pues, de su amabilidad, publicará un relato de satisfacción, en su periódico LA LUCHA, para estímulo de los educandos y paraben de los señores Maestros.

Siempre de V. su affcno. amigo S. S. S. q. b. s. m.—*El Corresponsal*.

Monseñor Freppel.

Recibimos hace cuatro días á última hora la triste noticia del fallecimiento del ilustre Obispo francés, por cuyo motivo no pudimos dedicarle las breves palabras que los vivos consagramos á los muertos á modo de despedida.

Nonseñor Freppel era una de las más grandes figuras del Episcopado francés,

acaso de todas la más importante, después de la muerte de Dupanloup.

Alsaciano de nacimiento, vió la luz en Obernai el 1 de Julio de 1827. Hizo sus estudios en Strasburgo hasta 1849, en que recibió las órdenes.

Profesor de Historia y Filosofía en los siguientes años, elocuente predicador después, ocupó durante algun tiempo la cátedra sagrada de Santa Genoveva, de donde pasó á desempeñar una de Teología en la Sorbona.

Promovido más tarde á la Sede episcopal de Strasburgo, pasó de ésta á la de Angers, que ha ocupado hasta su muerte.

Ardiente católico, celoso de los dogmas de la iglesia, nutrido en las enseñanzas de las antiguas escuelas teológicas, libró ruidas batallas contra Renán, á quien acusó de ignorancia y de mala fé por sus famosos libros sobre la *Vida de Jesús y Los Apóstoles*.

Legitimista de corazón, su polémica contra el ultramontano Conde de Falloux puso de manifiesto la intransigencia de su carácter en materias políticas, menos disculpable que la mantenida en otros asuntos de carácter religioso. Hasta se atrevió á pedir á Mac-Mahón el restablecimiento de la Monarquía, en el cual veía únicamente la salvación de su país, que amaba con todo el ardor de su alma.

Su vida política desde 1871 es de todos bien conocida para detenernos en ella mucho. Enemigo de la república, sus violentos discursos contra ella acusan, más el exclusivismo del sectario que la prudente templanza del obispo consagrado al ejercicio de la caridad evangélica, nunca más necesaria que en países atacados, como Francia, de pasiones religiosas, y donde la más pequeña chispa puede producir grandes incendios.

La actitud que guardó en los recientes sucesos de las peregrinaciones, en el proceso del Arzobispo de Aix y en los últimos debates parlamentarios, le han hecho acreedor, sin embargo, á la consideración de todo el mundo, por la discreta reserva de su conducta.

Era orador elocuente, publicista distinguido, escritor lleno de vigor y de bríos, entusiasta por la Iglesia, realista convencido de la bondad del antiguo régimen; un patriota, finalmente, digno de respeto por todas las personas capaces de apreciar en el adversario las cualidades que siempre alabamos en los amigos.

Descanse en paz.

Otro hijo del Shah.

El corresponsal que tiene en Teheran uno de los periódicos más importantes de Londres, garantiza la verdad de la interesante historieta que sigue:

Hace algunos días que en traje de aldeano llegó á Teheran un joven de unos 20 años que después de andar rondando durante algunas horas por las calles de la ciudad, acabó sus paseos presentándose delante de una de las puertas del palacio real, en donde reside habitualmente el Shah de Persia, pidiendo á los porteros que le condujeran á la presencia de su hermano el príncipe Naib es-Sultaneh.

Tomáronle los porteros, al oír ésto, por loco y le despidieron con malos modos.

Insistió empero el joven campesino en que cumplieran aquéllos su deseo de llevarle á las habitaciones del príncipe, ante lo cual los malos modos se convirtieron en empellones y puntapiés.

Protestó empero el rechazado joven exclamando á gritos que pronto se arrepentirían los agresores de su conducta maltratando á un «Shahzadeh» (hijo del Shah) y tal fué el jaleo que armó, que llegando sus voces hasta los oídos de Nabais-Sultaneh, acudió éste al lugar de la esce-

na y encarándose con el joven le dijo con imperioso ademán ¿qué es lo que pretendía atreviéndose á llamarse un Shazandeh?

Porque yo soy hijo del Shah,—contestó el furioso aldeano;—á lo cual repuso el príncipe: «Veamos, joven, ¿en qué te fundas para llamarte Shazandeh?»

Señor, mi historia es la siguiente,—dijo entonces el primero;—«Cuando hace unos 21 años estuvo el Shah en la peregrinación á Kerbella se detuvo en el pueblo en donde reside mi familia, vió á mi madre, que era á la sazón joven y doncella, le gustó tanto y halló tantísima gracia en sus ojos, que su magestad celebró con ella un *sigheh*, esta palabra significa en lengua persa un contrato de matrimonio que dura un tiempo determinado, sea pocas horas, sea muchos años.

Según las leyes persas los niños nacidos de un *sigheh* tienen ó gozan de los mismos derechos y privilegios que los procedentes de un *Aghd*, que significa en persa matrimonio permanente y legítimo.

Al salir el Shah de mi casa, dióle á mi madre un *Desthet* y un *Nispareh* (un real decreto y una prenda), y le dijo:

«Si de nuestro enlace nace un hijo, que se me presente cuando sea hombre con estos dos objetos y le reconoceré.»

Al terminar el joven aldeano su historia, sacó de sus bolsillos un papel y un sello de oro en el que van grabadas las armas reales y las entregó á Naib es-Sultaneh.

Examinó éste detenidamente ambos objetos reconociendo la letra y firma del Shah y el sello perteneciente en otro tiempo á la Tesorería real. Escudriñó á renglón seguido las facciones del pretendiente á hermano, observando en las líneas de su rostro notable semejanza con las del Shah, y convencido por fin de que la historia que le contó aquél era verdadera en todos sus puntos, le ordenó que le siguiera inmediatamente para vestirse con los atavíos correspondientes á su dignidad de príncipe, para presentarse al rey.

Oída la historia por el Shah, ante el testimonio de su hijo y en presencia del real decreto y del sello con sus armas, hizo, como vulgarmente se dice, memoria recordando esta anécdota de los tiempos de su juventud, y más satisfecho aún por la semejanza de las facciones del joven con las suyas, le reconoció abrazándole y dando *in continenti* órdenes á los oficiales y servidores del palacio para que en lo sucesivo reconocieran en la persona de aquel joven á un «Shahzadeh», que se le proveyera de todo cuanto necesitase, y especialmente—esto honra mucho á su majestad persa—que se le buscaran pronto maestros que cuidaran de darle la instrucción y educación que corresponden á un príncipe de la sangre.

Y aquí termina la historia.

Noticias locales y generales

La combinación de Gobernadores civiles se ha publicado ya en la *Gaceta*. Según ella, el gobernador de Albacete, Sr. Bolt, pasa á Castellón; el de esta provincia, señor Terrer, á Jaen; el de Jaen, Sr. García Espinosa, á Soria; el de esta provincia, Sr. Pequeño, á Albacete; el de Tarragona, Sr. Mazón, á Salamanca, y el de esta provincia á Tarragona.

Parece, según dice el Corresponsal de un periódico Valenciano, que pronto saldrá la segunda parte de la combinación, en la que habrá cesantías y nombramientos en favor de algunos que no han ejercido el cargo de gobernador.

Por lo pronto queremos hacer constar, que en la llevada á cabo no ha rezado Gerona para nada, según anunciaban algunos *buenos amigos* del señor Mataró, que es precisamente lo que tratábamos demostrar y teníamos anunciado, sin perjuicio

